

La paz interior

Pensemos por ejemplo en la superficie de un lago, sobre la que brilla el sol. Si la superficie de ese lago es serena y tranquila, el sol se reflejará casi perfectamente en sus aguas, y tanto mejor cuanto más tranquilas sean. Si, por el contrario, la superficie del lago está agitada, removida, la imagen del sol no podrá reflejarse en ella.

Algo así sucede en lo que se refiere a nuestra alma respecto a Dios: **cuanto más serena y tranquila está, más se refleja Dios en ella**, más se imprime su imagen en nosotros, mayor es la actuación de su gracia. **Si, al contrario, nuestra alma está agitada y turbada, la gracia de Dios actuará con mayor dificultad.** Todo el bien que podemos hacer es un reflejo del Bien esencial que es Dios. Cuanto más serena, ecuánime y abandonada esté nuestra alma, más se nos comunicará ese Bien y, a través de nosotros, a los demás. Recordemos la experiencia del profeta Elías en el Horeb: **Dios no estaba en el huracán, ni en el temblor de la tierra, ni en el fuego, ¡sino en el ligero y blando susurro** (cf. 1 Re, 19)!

Con frecuencia nos inquietamos y nos alteramos pretendiendo resolver todas las cosas por nosotros mismos, mientras que **sería mucho más eficaz permanecer tranquilos bajo la mirada de Dios y dejar que Él actúe en nosotros con su sabiduría y su poder** infinitamente superiores.

Este discurso no es una invitación a la pereza o la inactividad. Es la invitación a actuar, pero bajo el impulso del Espíritu de Dios, que es un espíritu afable y sereno, y no empujados por ese espíritu de inquietud, de agitación y de excesiva precipitación que, con demasiada frecuencia, nos mueve. San Vicente de Paúl, la persona menos sospechosa de pereza que haya existido, decía: *«El bien que Dios hace lo hace por Él mismo, casi sin que nos demos cuenta. Hemos de ser más pasivos que activos».*

Jacques PHILLIPPE, La paz interior

5

SANTOS PROMOTORES DE LA PAZ



Santa Teresa de Calcuta
Fue una fiel promotora de la paz, tanto con sus palabras como con sus obras. Ganó el Premio Nobel de la Paz por sus esfuerzos con los más pobres y necesitados.



San Juan Pablo II
Ayudó a acabar con el Comunismo en su natal Polonia y tuvo un rol importante en la caída de varios gobiernos dictatoriales alrededor del mundo.



San Martín de Porres
Este santo peruano dedicó su vida a trabajar a favor de los pobres, fundando un orfanato y un hospital de niños. Fue nombrado patrono de los pobres y de la justicia social.



San Juan XXIII
Durante su tiempo como embajador de la Santa Sede realizó varios esfuerzos para salvar refugiados judíos durante la Segunda Guerra Mundial. Como Papa, escribió la encíclica *Pacem in Terris* (Paz en la Tierra).



San Óscar Romero
Este arzobispo salvadoreño fue un fiel promotor de los derechos humanos. Habló en contra de la pobreza, la injusticia social y la violencia, promoviendo el respeto por la dignidad humana.

CatholicLink



DERRUMBA LOS Muros DE LA INdiferencia PREOCUPÁNDOTE POR LOS DEMÁS.



MANERAS DE VIVIR LA PAZ CON LOS DEMÁS



BAJA LAS ARMAS. NO NECESITAS ESTAR SIEMPRE A LA DEFENSIVA.



RESUELVE LOS CONFLICTOS CON PACIENCIA Y AMOR.



TUS PALABRAS PUEDEN SER COMO BOMBAS. CUIDALAS.



VIVE LA RECONCILIACIÓN PIDIENDO PERDÓN POR TUS FALTAS Y MALOS TRATOS.

CatholicLink

Señor Jesús, tú guías sabiamente la historia de tu Iglesia y de las naciones, escucha ahora nuestra súplica. Nuestros idiomas se confunden como antaño en la torre de Babel. Somos hijos de un mismo Padre, pero no sabemos ser hermanos. El odio siembra más miedo y más muerte. Danos la paz que promete tu Evangelio, aquella que el mundo no puede dar. Enséñanos a construirla como fruto de la Verdad y de la Justicia. Escucha los ruegos de María Madre y envíanos tu Espíritu Santo, para reconciliar en una gran familia a los corazones y los pueblos. Venga a nosotros el Reino del Amor, y confirmanos en la certeza de que tú estás con nosotros hasta el fin de los tiempos. Amén.

P. Ignacio LARRAÑAGA

Santa María, madre de Dios

1 de enero de 2020, Santa María, Madre de Dios



Adoración de los pastores, Štěpán Zavřel (1932-1999)

MARÍA CONSERVABA TODAS ESTAS COSAS EN SU CORAZÓN

En aquel tiempo, los pastores fueron corriendo hacia Belén y encontraron a María y a José, y al niño acostado en el pesebre. Al verlo, contaron lo que se les había dicho de aquel niño. Todos los que lo oían se admiraban de lo que les habían dicho los pastores. María, por su parte, conservaba todas estas cosas, meditándolas en su corazón. Y se volvieron los pastores dando gloria y alabanza a Dios por todo lo que habían oído y visto, conforme a lo que se les había dicho. Cuando se cumplieron los ocho días para circuncidar al niño, le pusieron por nombre Jesús, como lo había llamado el ángel antes de su concepción.

Lucas 2, 16-21